

Un día en Piedrahíta

Diego y su familia nos invitaron a pasar la tarde del sábado en Piedrahíta de Castro. También nos acompañó la familia de mi amiga María Pilar.

Piedrahíta es un pueblo pequeño y sin árboles, allí trabajan el cereal.

Diego me estaba esperando para enseñarme su pueblo y la vida que allí hacen en el verano. Su casa es muy grande y muy antigua, tiene más de doscientos años.

Lo primero que hicimos fue ir a ver tres corderos que acababan de nacer, a uno de ellos le di el biberón. Después fuimos al bar del pueblo donde nos compramos una botella de agua, pues estábamos sedientos.

Antes de cenar, los padres montaron una cama elástica para saltar. Las peques se aprovecharon demasiado así que nosotros pudimos saltar mucho después. Lo pasamos muy requetebién.

Las madres mientras, preparaban la cena: morcilla, tomate y cebolla recién sacados de la huerta, salchichas de queso, tortilla, empanada, mollejas, tarta de queso y café. Más tarde, fuimos a ver la bodega de Tito, un vecino de Tina y Miguel que se dedica a criar ganado. Allí tomamos unos refrescos.

¡Qué día tan estupendo! Pensé que os gustaría saberlo.

Raquel Julián Manso